
Teócrito en la literatura española del siglo XIX

Theocritus in the 19th Century Spanish Literature

RAMÓN MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

Catedrático de Bachillerato
ramonmarfer@gmail.com

DOI: 10.48232/eclas.163.03

Recibido: 28/06/2022 — Aceptado: 11/07/2022

Resumen.— El presente trabajo trata de recoger la presencia de Teócrito en los escritores españoles entre 1801 y 1900 y, a partir de las menciones registradas, analizar sus características en lo que atañe a la persona del poeta griego, su relevancia en la tradición literaria grecolatina, el sentido de sus menciones en relación con el argumento contextual en el que figura citado, así como localizar el lugar preciso a que corresponden dentro de la obra de Teócrito los textos insertados a él atribuidos y su fidelidad respecto del original.

Palabras clave.— Teócrito; literatura española; tradición clásica

Abstract.— The aim of this paper is to collect the presence of Theocritus in Spanish writers between 1801 and 1900 and, on the basis of the mentions recorded, to analyse their characteristics as they regard the Greek poet, his relevance in the Greco-Latin literary tradition, the meaning of his mentions in relation to the contextual argument in which he is quoted, as well as to locate the precise place in Theocritus' work of the texts attributed to him and their fidelity to the original.

Keywords.— Theocritus; Spanish literature; classical tradition

1. Introducción

Este estudio viene a continuar los que sobre la presencia de Teócrito en la literatura española han sido elaborados anteriormente. El correspondiente al Renacimiento constituyó la comunicación presentada en el XIV Congreso Español de Estudios Clásicos celebrado en Barcelona en julio de 2015¹. Seguidamente, el estudio del siglo XVII fue publicado en *Polypragmosyne*². Posteriormente, en 2019 se presentó en Valladolid el estudio sobre el siglo XVIII como comunicación dentro del XV Congreso Español de Estudios Clásicos³. En la primera de dichas ocasiones el autor ya expuso

¹ *Conventus Classicorum*, ed. Jesús de la Villa y otros, II, pp. 717–727.

² *Polypragmosyne*, ed. Juan Antonio López Férrez y otros, Ediciones Clásicas, Madrid 2016, pp. 449–460.

³ *Forum Classicorum*, ed. Jesús de la Villa y otros, II, pp. 536–545.

los motivos que llevaban a estudiar la figura de Teócrito, así como el propósito de continuar abordando su presencia en la literatura española hasta nuestros días. Corresponde ahora revisar la presencia del poeta bucólico en los autores del siglo XIX, conscientes de lo impreciso de los límites de las edades o modas literarias.

Entre 1801 y 1900 Teócrito es citado por 17 autores españoles⁴, pero uno de ellos, al igual que en ocasiones anteriores, se refiere a Teócrito de Quíos⁵, por lo que no será tenido en cuenta para nuestro objetivo. Y de los otros 16 sólo se analizarán las menciones de 15 de ellos, por la razón que se expondrá en el apartado siguiente. El total de menciones estudiadas suma 27, repartidas en 20 obras distintas, ya que cuatro autores lo citan repetidamente, tres de ellos en más de una obra, lo que supone un total de 20 momentos diferentes habida cuenta de los pasajes en que figura más de una vez⁶. En esta ocasión, por primera vez, se registra en todos los autores la grafía actual, *Teócrito*.

El presente trabajo seguirá el esquema de los artículos precedentes. Tras el catálogo de los autores con menciones de nuestro autor, seguirá el análisis de las características de las citas de Teócrito por lo que respecta a su caracterización personal, a su inserción en la tradición literaria y al contexto en que se le cita. Por último, se verificará qué textos del poeta son citados expresamente y, en su caso, reproducidos, por los autores españoles estudiados.

2. Autores y obras

En el catálogo siguiente se procurará combinar el orden cronológico de edición de las obras con el de los autores, la mayoría de los cuales son suficientemente conocidos, por lo que se les mencionará por su nombre literario y, salvo excepción, sin añadir detalles biográficos de la persona.

El filólogo, jurista y político venezolano Andrés Bello López (1781–1865) cita a Teócrito en *Las poesías de Horacio traducidas en versos castellanos* (1827), y en el séptimo volumen de su *Juicio crítico de D. José*

⁴Podrían incluirse en esta época Leandro Fernández de Moratín, que cita a Teócrito en *Poesías completas* (1788–1822), al igual que Juan Bautista de Arriaza y Superviela, que lo hace en *Poesías líricas* (1790–1823). Sin embargo, a partir de sus rasgos biográficos, ambos fueron clasificados en el siglo XVIII y estudiadas sus citas en el artículo correspondiente.

⁵Se trata de Fray Francisco de Alvarado (1756–1814), quien se refiere al filósofo de Quíos en el tomo 1 de sus *Cartas críticas del Filósofo Rancio* (1811), Ed. Imprenta de E. Aguado, Madrid 1824.

⁶El inventario se ha realizado mediante consulta del Corpus Diacrónico del español, base de datos de la Real Academia Española de la Lengua que reúne los textos en español hasta 1974.

Gómez Hermosilla (1841–1842), una vez en cada obra citada. Luego, entre 1850 y 1865 ve la luz su *Literatura Latina*, en la que vuelve a citarlo en cuatro momentos más.

En 1843 se publica la obra del jurista español Mariano Antonio Collado González-Piñuela (1796–1853), *Traducción de las aventuras de Telémaco seguidas de las de Aristónoo de Fénelon*, en la que nuestro poeta aparece en una ocasión.

En *Compendio de arte poética* (1844) su autor, el jurista y filósofo Antonio Milá y Fontanals (1818–1884), cita a Teócrito también una sola vez en todo el texto.

A los años 1847–1857 responde la *Correspondencia* de Juan Valera y Alcalá-Galiano (1824–1905), que incluye una mención del poeta bucólico. De 1862 data su obra *La poesía popular* y en 1867 aparece *La libertad en el arte*, con sendas citas de Teócrito en cada una.

Manuel Bretón de los Herreros (1796–1873) publica en 1852 *La escuela del matrimonio*, en donde se menciona al poeta griego en dos ocasiones.

En 1861 se publica *De Madrid a Nápoles pasando por París, el Mont Blanc, el Simplón, el Lago Mayor, Turín, Pavía, Milán...*, de Pedro Antonio De Alarcón y Ariza (1833–1891), quien menciona al poeta griego solo una vez.

Al jurista y filósofo Leopoldo Augusto De Cueto López de Ortega (1815–1901), pertenece *Bosquejo Histórico-crítico de la Poesía Castellana* (1869), que cita a Teócrito también una única vez.

De Benito Pérez Galdós (1843–1920) es la obra *Historia de un radical de antaño* (1871), en la que figura una sola mención de nuestro poeta.

El filólogo y político colombiano Miguel Antonio Caro Tobar (1843–1909) publica ca. 1873–1876 *Traducción de «Eneida» de Virgilio*, en la que Teócrito es citado también en una ocasión.

En *Manual de higiene privada* (1881), del médico Tomás Orduña Rodríguez, vuelve a figurar el poeta griego una vez.

Emilia Pardo Bazán (1851–1921), en su obra *La cuestión palpitante* (1882–1883), alude al autor bucólico también una sola vez.

La Regenta (1884–1885), de Leopoldo Alas «Clarín» (1852–1901), cita a Teócrito en una ocasión, y otra sola vez lo hace *Apolo en Pafos* (1887), del mismo autor.

Josep Puiggarí i Llobet (1821–1903), historiador del arte, dibujante y abogado, en su *Monografía histórica e iconográfica del traje* (1886) incluye una única mención de nuestro poeta.

En el *Canto épico a las glorias de Chile* (ca. 1887–1889), de Rubén Darío (1867–1916), se registra también una alusión a Teócrito.

La obra del farmacéutico y botánico Blas Lázaro e Ibiza (1858–1921), *Compendio de la flora española. Estudio general de las plantas criptógamas y fanerógamas indígenas* (1896), aporta una única mención del poeta griego.

A todos estos autores debiera sumarse Marcelino Menéndez y Pelayo, en cuyas obras se halla un tan abundante número de citas de Teócrito que parece aconsejable realizar un estudio monográfico sobre el escritor santanderino, como se procurará efectuar en algún momento posterior⁷.

3. Menciones de Teócrito en las obras citadas: forma y contexto⁸

3.1. Identidad del poeta

Los referidos autores del siglo XIX no añaden nunca al nombre de Teócrito adjetivo alguno que indique rasgos de su personalidad. Eso no impide que en los párrafos en que se le cita (habitualmente junto a otros autores grecolatinos) pueda aparecer indirectamente algún rasgo de la persona. Tal sucede en 23 de los 27 pasajes analizados.

Las 4 ocasiones en que no aparece dato alguno que permita deducir la identidad del poeta corresponden a alguna de las citas de Bello (*Las poesías de Horacio...*), Bretón⁹, Clarín (*Apolo en Pafos*) y a la de Cueto.

No abundan los textos que apuntan a la procedencia de Teócrito: que es griego sólo se deduce en un texto de Caro¹⁰; Bello¹¹ sólo alude a Sicilia; Valera (*Correspondencia*) y Puiggari lo hacen a *Siracusa*, y por su parte Orduña sólo habla de *autores antiguos*.

En cuanto a su obra literaria, su condición genérica de *poeta* sólo se desprende del texto de Lázaro. Por contra, son palpable mayoría los autores que dejan pensar en su concreto tipo de poemas: el vocablo *idilio* figura

⁷ CORDE incluye tan sólo 5 pasajes de la *Historia de los heterodoxos españoles* (ed. Enrique Sánchez Reyes, C.S.I.C., Madrid 1946–1948), mientras la Fundación Larramendi incluye su obra completa, con cerca de un centenar de pasajes en que se cita a Teócrito.

⁸ Por las mismas razones que en los anteriores trabajos de los siglos XV–XVI, XVII y XVIII, a partir de ahora nos referiremos a los autores con las denominaciones abreviadas de Bello, Collado, Milá, Valera, Bretón, Alarcón, Cueto, Galdós, Caro, Orduña, Pardo, Clarín, Puiggari, Darío y Lázaro.

⁹ *La escuela del matrimonio*, 261.

¹⁰ *Traducción de «Eneida» de Virgilio*, XI (segunda de las dos menciones de Teócrito).

¹¹ *Literatura Latina*, pasaje de la primera cita de Teócrito.

en textos de Collado (en cada uno de sus dos pasajes), Bello¹², Bretón¹³ y Caro¹⁴; el término *bucólico* lo hace en Milá, Alarcón, Valera (*La poesía popular*) y Caro¹⁵; lo *pastoril* es mencionado por Bello (*Juicio crítico de D. José Gómez Hermosilla*), Galdós y Clarín (*La Regenta*), y al *rabel* alude Darío.

En cuanto a la historia de la literatura, al lugar de Teócrito hacen pensar las alusiones de Valera (*La libertad en el arte*) y Bello¹⁶ a la imitación, y la de Pardo a la traducción.

3.2. Teócrito y la tradición literaria

Siguiendo la tónica de siglos anteriores, las menciones de Teócrito por lo general van acompañadas de la de otros autores. De nuevo, los grecolatinos son los más frecuentes compañeros de nuestro poeta, pero se registra también un notable aumento de autores postclásicos, incluso del propio siglo que estamos analizando. En general, se mantiene su variedad y cantidad.

Bretón¹⁷ y Puiggarí sólo citan a Teócrito. Y, frente a lo antes habitual, únicamente en 6 ocasiones se mencionan junto a Teócrito exclusivamente autores grecolatinos. Clarín (*La Regenta*) añade únicamente autores griegos; Bello (*Las poesías de Horacio...*) lo hace sólo de autores latinos, y figuran conjuntamente griegos y latinos: en Bretón¹⁸ un griego y dos latinos; en Valera (*La poesía popular*) cuatro griegos y un latino; en Caro¹⁹ un griego y dos latinos, y en Lázaro tres griegos y cinco latinos.

En cambio, ahora llegan a 13 los pasajes en los que aparecen personajes postclásicos (no siempre escritores, sino también políticos y científicos), la mayoría de las veces junto con algún autor grecolatino, además. En este apartado, se limitan a añadir sólo autores postclásicos Bello (*Juicio crítico de D. José Gómez Hermosilla*)²⁰ y Clarín (*Apolo en Pafos*)²¹. A los postclásicos suman también autores griegos Collado²², Galdós²³, Valera

¹² *Literatura Latina*, pasaje de la segunda mención del poeta.

¹³ *La escuela del matrimonio*, 251.

¹⁴ *Traducción de «Eneida» de Virgilio*, XI.

¹⁵ *Traducción de «Eneida» de Virgilio*, XII.

¹⁶ *Literatura latina*, 218 (en dos ocasiones del mismo pasaje).

¹⁷ *La escuela del matrimonio*, 261.

¹⁸ *La escuela del matrimonio*, 251.

¹⁹ *Traducción de «Eneida» de Virgilio*, XI.

²⁰ José Mamerto Hermosilla (1771–1837)

²¹ Adrien Maurice de Noailles (1678–1766), Abel-François Villemain (1790–1870), Henri-Joseph-Guillaume Patin (1793–1876), Joseph Autran (1813–1877).

²² François de La Mothe (1588–1672), Fénelon (1651–1715), André Dacier (1651–1722),

²³ Garcilaso (1498/1503–1536), Conrad von Gesner (1516–1565), Villegas (c. 1522–c. 1551).

(*Correspondencia*)²⁴ y Darío²⁵. Autores latinos además de los postclásicos mencionan Alarcón²⁶, Valera (*La libertad en el arte*)²⁷, Cueto²⁸ y Caro²⁹. Y griegos y latinos conjuntamente aparecen en Collado³⁰, Orduña³¹ y Pardo³².

En cuanto a la presencia de Virgilio en los pasajes estudiados, es citado junto al griego en 17 pasajes mientras que falta en otros 10. Al poeta latino lo mencionan junto con Teócrito en exclusiva Milá, Bello (*Literatura latina*) cuatro veces en el mismo pasaje, y Caro (*Traducción de «Eneida» de Virgilio*, XI). A ambos añaden otros varios autores más Collado (10 grecolatinos y 2 postclásicos en el primer pasaje); Bretón³³ (1 griego y 1 latino), Alarcón (2 postclásicos), Valera (4 griegos en *La poesía popular*; 2 latinos y 3 postclásicos en *La libertad en el arte*), Cueto (2 postclásicos), Galdós (2 griegos y 3 postclásicos), Caro, Orduña (1 griego, 4 latinos y 1 postclásico), Pardo (3 griegos, 3 latinos y 7 postclásicos) y Lázaro (3 griegos y 4 latinos). Y no citan a Virgilio Bello (ni en *Las poesías de Horacio...* ni en *Juicio crítico de D. José Gómez Hermosilla*); Collado (segundo pasaje), Valera (*Correspondencia*), Galdós, Clarín (ni en *La Regenta* ni en *Apolo en Pafos*) y Darío; a los que sumar los dos en los que sólo figura Teócrito, según se ha señalado anteriormente.

El carácter de Teócrito como poeta modelo para la posteridad (sobre todo Virgilio) sólo aparece en los pasajes de Valera y Bello (imitado en ambos) y Pardo (traducido), citados en el apartado de la identidad del poeta, y no ofrecen detalles que suministren información más concreta.

3.3. Las menciones de Teócrito y su contexto

Por lo general, los autores de este siglo siguen citando a Teócrito como referencia, ilustración o ejemplo en relación con los temas sobre los que versan los respectivos pasajes, y en su caso expresando complementariamente su postura personal al respecto. Los 18 pasajes de contenido literario siguen siendo los más frecuentes y en 3 de ellos se tratan también

²⁴ Goethe (1749–1832), Manuel Quintana (1772–1857), Martínez de la Rosa (1787–1862).

²⁵ Benjamin Franklin (1706–1790), Thomas Edison (1847–1931).

²⁶ Garcilaso.

²⁷ André Chenier (1762–1794), Victor Hugo (1802–1995), Cánovas (1828–1897).

²⁸ Garcilaso, Boileau (1636–1711).

²⁹ John Conington (1825–1869), Jean Lorrain (1855–1906).

³⁰ Bossuet (1627–1704), Fénelon.

³¹ Charles Nodier (1780–1844), César Franck (1822–1890).

³² Dante (1265–1321), Sannazaro (1458–1530), Shakespeare (1564–1616), Milton (1608–1674), Boileau, Charles Nodier (1780–1844), Théophile Gautier (1811–1872), Victor Hugo.

³³ En *La escuela del matrimonio*, 251.

aspectos sociales, mientras que éstos últimos constituyen en exclusiva el argumento de los 9 restantes.

En el terreno literario, Bello trata de formas de expresión (*Las poesías de Horacio...*), y de la conexión de Teócrito con Virgilio (en los cuatro pasajes de *Literatura latina*); de la misma relación comenta Caro (en los tres pasajes de su obra); Milá lo hace de la bucólica antigua; Valera comenta los cambios en las lenguas (*La poesía popular*) y el carácter de los clásicos como modelo (*La libertad en el arte*), aspecto este último del que también hablan Bello (*Juicio crítico de D. José Gómez Hermosilla*), Cueto, Galdós, Pardo y Darío; y a la evolución y la continuidad de temas se refiere Collado (en los sendos pasajes de *Traducción de las aventuras de Telémaco*).

De la sociedad y la vida hablan Collado, sobre la educación (en sus dos pasajes); Valera, de los viajes e impresiones que provocan (*Correspondencia*); Bretón, del matrimonio (en sus dos pasajes); Alarcón, de la belleza del paisaje; Orduña, del carácter y efectos de la pasión; Pardo y Puiggarí, ambos sobre los vestidos; Clarín, de la educación y el amor (*La Regenta*) y de la vida intelectual (*Apolo en Pafos*); Lázaro, de las actitudes científicas.

Así pues, temas literarios y sociales combinan Collado (en ambos pasajes de *Traducción de las aventuras de Telémaco...*) y Pardo.

La novedad de esta época, cuyos pasajes no registran argumentos mitológicos, son los muchos (15 en total) en los que los autores se pronuncian sobre los cambios históricos, incluyendo en su caso juicios de valor (contraste y crítica) desde su particular perspectiva. Tal se aprecia en Bello (*Juicio crítico de D. José Gómez Hermosilla*), Collado (en sus dos pasajes), Milá, Valera (en sus tres obras estudiadas), Cueto, Galdós, Orduña, Pardo, Clarín (en sus dos obras analizadas), Darío y Lázaro.

4. La obra de Teócrito en las menciones de su autor

Parecidamente a lo visto en el siglo anterior, los autores ahora estudiados tampoco mencionan poemas concretos de su autor en los pasajes en que citan a Teócrito, ni por el título ni por su indicación numérica en la obra del poeta. Pero, además, en esta ocasión tampoco ninguno de los autores decimonónicos se refiere a verso alguno preciso ni, consiguientemente, reproduce en ningún caso el texto implícito en los correspondientes pasajes, ni en su lengua original, ni en traducción latina ni en versión o adaptación al español.

Lo anterior no obsta para que esporádicamente se registren alusiones a detalles muy concretos que aparecen en los textos de nuestro poeta. Tampoco en esos casos se añade vocablo griego original alguno, pero las respectivas menciones incitan a tratar de verificar su presencia en los versos de Teócrito, así como si también ahora incluyen los poemas apócrifos, como en períodos anteriores, lo que se expone a continuación.

4.1. *Hércules, «Corazón de hierro»*

A propósito de la dureza de corazón a la que se refiere Horacio, Bello³⁴ atribuye a Teócrito la utilización del epíteto «corazón de hierro» referido a Hércules. El texto griego al que debe de referirse es el verso 5 del idilio XIII, en que se llama al hijo de Anfitríon, χαλκεοκάρδιος. Ello supone una incorrecta interpretación del epíteto, pues define a Hércules como «corazón de bronce» y no «corazón de hierro». En ello puede haber influido la cita de Tibulo al respecto, quien sí habla de «hierro», mientras la versión en español del texto de Horacio dice «bronce», ambas presentes en el texto de Bello.

4.2. *Hechicerías*

Caro especula en su obra³⁵ sobre los propósitos sociales de Augusto y se detiene en el panorama cultural de su tiempo, reflexionando sobre los mentores de Virgilio y la inspiración teocritea de ciertas coincidencias entre ambos poetas. En particular, se refiere a las hechicerías, sugeridas a Virgilio a partir de los idilios. Teócrito, en efecto, incluye en sus poemas prácticas de embrujo a través de diversos instrumentos, métodos y ritos.

Sin duda, el idilio II es el poema más importante al respecto, lo que anticipa su propio título. En su texto aparecen citados medios y prácticas como δάφναι («ramos de laurel»: v. 1); φίλτρα («hechizos»: v. 1); καταδήσομαι («encadenar»: v. 3); ἐκ θυέων καταδήσομαι («apresar con hechizos»: v. 10); φάρμακα («bebedizos»: v. 15); Ἴυγξ, («rueda mágica»: v. 17); Ἄλφιτα πυρὶ τάκεται («quemar harina de cebada»: v. 18); ὅστια πάσσω («esparcir huesos»: v. 21); quemar laurel (vv. 23–24); quemar salvado (v. 33); derretir cera y rombo de bronce (vv. 28–30); la libación (v. 43); Ἴππομανῆς («hipómanes»: v. 48); la fimbria en el fuego (vv. 53–54); ma-

³⁴ En *Las poesías de Horacio...*, 287.

³⁵ En *Traducción de la Eneida*, XI.

chacar lagarto y estrujar hierbas mágicas (vv. 58–59); φίλτροις ἢ φάρμακα («hechizos de amor»: v. 159 y «drogas»: v. 161, respectivamente).

A todo ello hay que añadir esporádicas menciones en varios otros idilios. Así, se pueden encontrar expresiones como ἔπτυσσα κόλπον («escupir en el seno»: VI, 39); ἐπιφθύζοισα («escupir»: VII, 126–127); ἐπέπταρεν («estornudo de buen augurio»: XVIII, 16). A lo que hay que sumar, por lo que respecta a los poemas apócrifos, ποτῶ δαλήσατο («hechizar con bebedizo»: IX, 36) y ἔπτυσε κόλπον («escupir en el seno»: XX, 11)³⁶.

4.3. Vestidos femeninos

Dado el contenido de la obra que nos atañe³⁷, Puiggarí hace relación de un gran número de ropajes y complementos habituales en distintos lugares y para diferentes personas, incluyendo sus nombres griegos transcritos en español. Dentro de la lista figura Siracusa, con Teócrito citado expresamente como testimonio. Las prendas siracusanas a que se refiere son *tolia* (tipo de túnica), *ampechonion* (mantelillo) y *teristo* (mantilla)³⁸.

Teócrito menciona dichas prendas principalmente en el idilio xv: es el caso de formas nominales como θολίαν (v. 39); τῶμπέχονον (vv. 21; 39; 71) y θερίστριον (v. 71). Pero también en un idilio apócrifo aparece la citada τῶμπέχονον (xxvii, 59), así como ἀμπεχόνην (xxvii, 60). A todo lo cual habría que añadir la presencia de las formas περονατρίδα («manto con alfileres»: xv, 21), ἐμπερόναμα («vestido plisado»: xv, 34), que no figuran citados por el autor español.

4.4. Sombreros

En un pasaje donde se plasman diferencias entre las Academias Francesa y Española, tomando postura a favor de la segunda, Clarín³⁹ atribuye la ignorancia de su colega, M. de Noailles, sobre la palabra *chapeau de fleurs* a que el francés no había leído a Teócrito.

La única vez que Teócrito habla de un sombrero, utiliza el vocablo θολίαν (xv, 39) que ya ha sido mencionado en el apartado anterior⁴⁰.

³⁶Tanto en este tema como en el posterior de las plantas, la equivalencia en español de los vocablos griegos es la que ofrecen Manuel García Teijeiro y M.ª Teresa Molinos Tejada en su traducción española de la obra del poeta.

³⁷*Monografía del traje*, 29.

³⁸Las equivalencias en español de los tres vocablos las expresa el propio autor.

³⁹En *Apolo en Pafos*, 43.

⁴⁰Debo confesar que, tras consultar con personas francoparlantes, no he conseguido saber qué tipo de sombrero es el citado *chapeau de fleurs*.

4.5. Plantas

Finalmente, Lázaro⁴¹ a propósito de la evolución de las Ciencias Naturales, se refiere a la faceta agrícola de romanos y griegos (conjuntamente), aludiendo a las numerosas menciones de plantas que hacen los autores grecolatinos. Al respecto, cita expresamente a Teócrito y la presencia de *varias plantas notables* en su obra.

En los idilios, en efecto, aparece un abundante número de especies vegetales, algunas de ellas repetidas con frecuencia, que suman un total de algo más de centenar y medio, (una treintena de ellas en los poemas apócrifos). En muchos casos, sin embargo, se trata de árboles, arbustos o plantas habituales en la flora mediterránea, como son álamo, cardo, ciprés, ciruelo, chopo, encina, enebro, helecho, hiedra, higuera, junco, laurel, lirio, madroño, manzano, olivo, olmo, pino, plátano, rosal, trébol, vid o zarzas espinosas, lista ordenada alfabéticamente y sin pretensión de agotar todos los citados por el poeta griego.

La relación que precede no permite estar seguro de si Lázaro pensaba en esas especies al hablar de plantas notables, o se refería más bien a ejemplares menos frecuentes y quizá más peculiares, o si en la denominación las englobaba a todas. No sería ilógico que el autor español tuviera en mente otras especies más raras, las cuales no siempre resulta fácil identificar para alguien no familiarizado con la botánica (como quien esto escribe).

Al respecto, a modo de ejemplo y sin intención de ser exhaustivo, parece lógico recordar las siguientes formas nominales (por orden alfabético de la denominación en español), de las que aparecen en los textos de Teócrito: ἀνθερίκοισι («agamón»: I, 52); ἀνεμώννα («anémona»: v, 93); βούτομον («cárex»: XIII, 35); χελιδόνιον («celidonia»: XIII, 41); ἀδίαντον («culantrillo»: XIII, 41); αἴγιλον («égilo»: v, 128); αἰγίπυρος («gatuña»: IV, 25); ἀσφοδέλω («gamón»: VII, 68); ἀσπαλάθου («genista»: XXIV, 88); κύτισον («mielgo»: v, 128); κυνόςβατος («mosqueta»: v, 93); τηλέφιλον («nomeolvides»: III, 29); κνύζα («olivarda»: IV, 23; VII, 68); ἄχερδον («peruétano»: XXIV, 89); ἐλιχρύσω («siempreviva»: I, 30; II, 78); μυρῖκαι («tamarisco»: I, 13); μελίτεια («toronjil»: IV, 25); ἐρίκας («urces»: v, 64) y νάκος («zalea»: v, 9).

⁴¹ En *Compendio de la flora española*.

5. Conclusiones

Dado el no excesivo número de pasajes analizado, la prudencia necesaria a la hora de establecer alguna conclusión parece llevar a señalar las tendencias siguientes:

- en la presente etapa se ha impuesto ya la grafía actual de nuestro personaje;
- al igual que acabara sucediendo en el siglo anterior, los autores españoles parecen conocer a Teócrito lo suficiente como para no indicar ningún rasgo personal del poeta, si bien en ciertos casos se puede deducir alguno por comentarios no referidos directa ni exclusivamente a él;
- los autores decimonónicos no dejan de considerarlo como pionero y referencia obligada en el panorama histórico de la literatura, acompañando con frecuencia no sólo a otros autores clásicos, sino también a otros posteriores al Renacimiento, entre los que se incluyen igualmente personajes coetáneos, incluidos políticos y científicos;
- el poeta bucólico es citado principalmente a propósito de comentarios y reflexiones de cuestiones literarias, sin perjuicio de afectar también en algún caso al ámbito de la sociedad y la vida;
- en el siglo de referencia, los autores ni citan obras concretas de Teócrito ni en ningún caso reproducen texto original alguno (ni traducción ni adaptación en latín ni en español), pero no se puede dudar de que han leído sus obras, por lo que debe pensarse que el poeta pertenece al acervo cultural de los escritores, cuya mera memoria les lleva a citarlo, y sin que parezcan distinguir entre poemas auténticos y apócrifos;
- recordando los cambios intelectuales del siglo anterior, ahora parece emerger en los autores una perspectiva histórica que les impulsa a comparar el pasado con un presente al que no siempre juzgan positivamente, tal vez como expresión de una cierta nostalgia asociada al romanticismo de la época.

Referencias bibliográficas

- ALARCÓN Y ARIZA, P. A. DE (1861) *De Madrid a Nápoles pasando por París, el Mont Blanc, el Simplón, el Lago Mayor, Turín, Pavía, Milán...*, Madrid, Imprenta de Gaspar y Roig.
- ALAS «CLARÍN», L. (1990) *La Regenta*, ed. Gonzalo Sobejano, Madrid, Castalia.

- ALAS «CLARÍN», L. (1989) *Apolo en Pafos*, ed. Adolfo Sotelo Vázquez, Barcelona, Promociones y publicaciones universitarias.
- BELLO LÓPEZ, A. (1985) *Las poesías de Horacio traducidas en versos castellanos, con notas y observaciones, por don Javier de Burgos*, ed. Pedro Grases, Caracas, Ayacucho.
- BELLO LÓPEZ, A. (1985) *Juicio crítico de D. José Gómez Hermosilla*, ed. Pedro Grases, Caracas, Ayacucho.
- BELLO LÓPEZ, A. (1985) *Literatura latina*, ed. Pedro Grases, Caracas, Ayacucho.
- BRETÓN DE LOS HERREROS, M. (1975) *La escuela del matrimonio*, Ed. Francisco Serrano Puente, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.
- CARO TOBAR, M.A. (1873–1876) *Traducción de «Eneida» de Virgilio*, Bogotá, Imprenta de Echeverría Hermanos.
- COLLADO GONZÁLEZ-PINUELA, M.A. (2003) *Traducción de las aventuras de Telemaco seguidas de las de Aristonoo de Fénelon*, Alicante, ed., Universidad de Alicante.
- CUETO LÓPEZ DE ORTEGA, L.A. DE, MARQUÉS DE VALMAR (1952) *Bosquejo Histórico-crítico de la Poesía Castellana*, Madrid, Atlas.
- DARÍO, R. (FÉLIX RUBÉN GARCÍA SARMIENTO) (1927) *Canto épico a las glorias de Chile*, ed. Alberto Ghirardo, Madrid, Biblioteca Rubén Darío.
- GARCÍA TEJEIRO, M. y MOLINOS TEJADA, M.^a T. (1986) *Bucólicos griegos*, Madrid, Ed. Gredos.
- GOW, A.S.F. (1965), *Theocritus. Edited with a translation and commentary*, Cambridge, Cambridge University Press.
- GOW, A.S.F. (1966⁴) *Bucolici graeci*, Oxford, Oxford Clarendon Press.
- LÁZARO E IBIZA, B. (1896) *Compendio de la flora española. Estudio general de las plantas criptógamas y fanerógamas indígenas*, Madrid, Hernando.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, R. (2016) «Teócrito en la literatura española del siglo XVII», en J. A. López Férez et al. (eds.), *Polypragmosyne. Homenaje al profesor Alfonso Martínez Díez*, Madrid, Ediciones Clásicas, 449–460.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, R. (2017) «Teócrito en la literatura española del Renacimiento», en J. de la Villa et al. (coords.), *Conventus Classicorum. Temas y formas del mundo clásico*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos, II 717–727.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, R. (2020) «Teócrito en la literatura española del siglo XVIII», en J. de la Villa et al. (coords.), *Forum Classicorum. Perspectivas y avances sobre el mundo clásico*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos, II 536–545.
- MILÁ Y FONTANALS, A. (2003) *Compendio de arte poética*, Alicante, Universidad de Alicante.
- ORDUÑA RODRÍGUEZ, T. (1881) *Manual de higiene privada*, Madrid, Imprenta de Alejandro Gómez Fuentesnebro.
- PARDO BAZÁN, E. (1989) *La cuestión palpitante*, ed. José Manuel González Herrán, Barcelona, Anthropos-Universidad de Santiago de Compostela.

- PÉREZ GALDÓS, B. (2003) *El audaz. Historia de un radical de antaño*, Madrid, CORDE, R.A.E.
- PUIGGARÍ I LLOBET, J. (2002) *Monografía histórica e iconografía del traje*, Alicante, Universidad de Alicante.
- VALERA Y ALCALÁ-GALIANO, J. (1913) *Correspondencia*, Madrid, Imprenta Alemana.
- VALERA Y ALCALÁ-GALIANO, J. (2002) *La poesía popular*, Alicante, Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, Universidad de Alicante.
- VALERA Y ALCALÁ-GALIANO, J. (2002) *La libertad en el arte*, Alicante, Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, Universidad de Alicante.